

Revista de Ciencias Sociales

Transdisciplinar

Vol.4 Núm. 7 Julio-Diciembre 2024

ISSN: 2683-3255



UANL



CENTRO DE
ESTUDIOS
HUMANÍSTICOS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE
NUEVO LEÓN

Transdisciplinar

Revista de Ciencias Sociales

El concepto de clases sociales según Olin Wright

The concept of social classes according to Olin Wright

Patricio Pulgar Covarrubias

<https://orcid.org/0000-0003-1104-8467>

Putando, Chile

Laura Moreau López

<https://orcid.org/0000-0002-0550-1715>

Santiago, Chile

Fecha entrega: 05-07-23 Fecha aceptación: 10-06-24

Editor: Beatriz Liliana De Ita Rubio. Universidad Autónoma de Nuevo León, Centro de Estudios Humanísticos, Monterrey, Nuevo León, México.

Copyright: © 2024, Pulgar Covarrubias, Patricio. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.



DOI: <https://doi.org/10.29105/transdisciplinar4.7-69>

Email: patricio.pulgar@gmail.com lau.moreaul@gmail.com

El concepto de clases sociales según Olin Wright

The concept of social classes according to Olin Wright

Patricio Pulgar Covarrubias¹

Laura Moreau López²

Resumen: El presente artículo busca desarrollar el legado de Olin Wright respecto del concepto de clases sociales. Para ello, se indaga el vínculo sociológico que realiza el autor a nivel teórico y metodológico. En este contexto, Wright comienza recorriendo conceptos teóricos de diferentes autores categorizando sus posiciones, para luego construir su concepción de las clases sociales mediante elementos tales como estructura de clases, bienestar y poder económico, intereses y la explotación, que interactúan en el sistema capitalista. Posterior a esa revisión teórica, se explora la metodología utilizada para analizar la clase social, buscando operacionalizar lo que se entiende por conciencia de clase y otros indicadores del trabajo. Finalmente alude que la posición dentro de la estructura de relaciones de clase determina ciertas formas de conciencia, en una estructura capitalista fundada en

1 Investigador independiente. Putaendo, Chile. Correo: patricio.pulgar@gmail.com

2 Investigadora independiente. Santiago, Chile. Correo: lau.moreaul@gmail.com

la explotación y la opresión, siendo una contribución para el marxismo y las ciencias sociales.

Palabras clave: clase social, estructura social, marxismo, conciencia de clase, relaciones de poder.

Abstract: This article seeks to study the legacy of Olin Wright regarding the concept of social classes. To do this, the sociological link made by the author at a theoretical and methodological level is investigated. In this context, Wright begins by going through theoretical concepts of different authors, categorizing their positions, and then building his conception of social classes through elements such as class structure, welfare and economic power, interests and exploitation that interact in the capitalist system. After this theoretical review, the methodology used to analyze social class is explored, seeking to operationalize what is understood by class consciousness and other work indicators. Finally, he alludes that the position within the structure of class relations determines certain forms of consciousness, in a capitalist structure founded on exploitation and oppression, being a contribution to marxism and social sciences.

Keywords: social class, social structure, marxism, class consciousness, power relations.

Para profundizar en el concepto de clases sociales, resulta inevitable no estudiar a un destacado referente en este tema: el sociólogo estadounidense Olin Wright (9 de febrero de 1947 - 23 de enero de 2019). Wright posee una extensa trayectoria en las ciencias sociales, se graduó en filosofía y Letras en Harvard College en 1968, obtuvo una licenciatura en historia en 1970 y luego completó su doctorado en sociología en 1976. Además, fue elegido presidente de la Asociación Americana de Sociología en 2012 (Social Science Computing Cooperative, 2009). Su labor se enfocó en el estudio de las clases sociales, desarrollando categorías de clases que permitieron comparar estructuras de clases en diversas sociedades.

El sociólogo se interesó por temas ajenos a la sociología de la época de los fines de los setenta, “(...) en donde la sociología de los datos de encuesta era “producir proposiciones con “leyes” sociales e hipótesis inmediatamente contrastables sobre asuntos triviales de la vida diaria (...)” (Carabaña, 2021, pág. 3). Wright, en cambio, investiga desde el método empírico las estructuras sociales y de producción de la sociedad, generando datos consistentes que le permitieron enriquecer la teoría marxista, y de esta forma “mostrar la superioridad de la teoría marxista con los métodos propios de la sociología burguesa” (Carabaña, 2021, pág. 3).

En su texto “Comprender la clase hacia un planteamiento analítico integrado”, (2010) el autor define el concepto de “clase”, proponiendo una definición no centrada desde atributos individuales “tales como el sexo, la edad, la raza, la religión, la inteligencia, la educación, la ubicación geográfica, etc.” (Wright E. O., 2010, p. 99), como estipulan otros autores, en cuanto lo define como una serie de “opciones de la gente en una economía

de mercado y, por consiguiente, sus condiciones materiales” (Wright E. O., 2010, p. 99). Es decir, diferentes formas de vida y rutinas conforman subjetividades, tanto en el caso de los atributos

Desde la salud hasta el comportamiento electoral pasando por las prácticas del cuidado infantil. Algunos de estos atributos se adquieren en el nacimiento, otros en un momento posterior de la vida; algunos son estables, otros dependen mucho de la situación social específica de una persona y pueden, en consecuencia, variar a lo largo del tiempo. (Wright E. O., 2010, p. 99)

Como a su vez variables contextuales por el medio social y educativo “(...) la gente también puede ser clasificada por las condiciones materiales en las que vive: viviendas paupérrimas, agradables casas suburbanas o mansiones en comunidades valladas; pobreza abyecta, renta adecuada o riqueza extravagante, etc.” (Wright E. O., 2010, p. 99). Por último, también por las interconexiones con condiciones culturales: “la clase no debería identificarse simplemente con los atributos individuales de las personas ni con sus condiciones materiales de vida; por el contrario, se trata de considerar las interconexiones existentes entre ambos” (Wright E. O., 2010, p. 99). En este sentido y para sintetizar lo expuesto sobre la definición del concepto clase “cuando estos atributos y condiciones de vida diferentes se agrupan en sentido amplio, entonces estos agrupamientos se denominan «clases»” (Wright E. O., 2010, p. 100).

Wright revisa las posturas de ciertos autores que se refieren a clases sociales, los cuales agrupa en tres grandes grupos: el enfoque de la estratificación ligado a los atributos individuales de la clase; el enfoque de acaparamiento de posibilidades y el

enfoque de dominación y explotación. En lo que se refiere al primer grupo, identifica a la clase basándose en los atributos y condiciones materiales de vida que tienen los individuos; como, por ejemplo, la ubicación geográfica donde habita una persona y su tipo de vivienda en cuanto al acceso a servicios básicos, como electricidad, agua potable, o internet. En este grupo de análisis, destaca el trabajo de Mike Savage en su análisis al “Gran Estudio de británico de clases” (2013).

El enfoque de acaparamiento de posibilidades gira en relación a la forma en que las posiciones sociales otorgan a los sujetos el control de ciertos recursos económicos mientras que excluyen a otros; lo cual lo define como “clausura social”, por ejemplo, en empleos que requieren credenciales educativas en que

Los procedimientos de admisión, los costes de matrícula, la aversión al riesgo a contraer préstamos cuantiosos por las personas de recursos escasos, etc., tienden, en general, a bloquear el acceso a la educación superior en beneficio de aquellos que ocupan esos empleos que exigen tales cualificaciones. (Wright E. O., 2010, p. 101)

Para el autor, destacan en esta línea de trabajo lo realizado por Max Weber, así como Charles Tilly, quien emplea explícitamente la expresión “Opportunity Boarding”, siendo uno de los problemas identificados a resolver para asegurar y mejorar los resultados a partir de los recursos que tienen a mano.

Finalmente, el enfoque de dominación y explotación vincula a la clase principalmente con que la posición económica del sujeto le entrega el control de sus vidas y las actividades, mediante la dominación que se expresa, por ejemplo, en el derecho

de propiedad sobre las tierras que poseen los terratenientes, y, por otro lado, la explotación, es decir, apropiarse de la producción de quien trabaja esas tierras, en este caso, de los trabajadores agrícolas (Wright E. O., 2010). Estos tipos de enfoques están vinculados a las largas tradiciones sociológicas, en lo que respecta a la tradición de estratificación con el primero, el segundo de carácter weberiano mientras que el tercero a la posición marxista.

Para complementar la forma de entender los diversos tipos de análisis, Wright (2018) utiliza los contextos estratégicos que poseen los conflictos políticos, inspirándose en el trabajo de Robert Alford y Rogers Friedland, los cuales elaboran una tipología en relación con tres formas de poder según el nivel del conflicto: poder sistemático, poder institucional y poder situacional:

Las luchas en relación con el poder sistémico pueden pensarse como luchas sobre qué juego debe jugarse, las luchas en relación con el poder institucional son sobre las reglas de un juego determinado y las luchas en relación con el poder situacional se refieren a los movimientos dentro de un conjunto de normas. (Wright, 2018, p. 204)

En este contexto, para Wright, es importante incorporar el conflicto en el análisis de las clases sociales, ya que de esta manera se pueden estudiar las dinámicas de poder en la sociedad. A través del conflicto, se expresan los intereses contrapuestos que surgen debido a la distribución desigual de recursos y poder en la sociedad, es decir, “posiciones contradictorias dentro de las relaciones de clase” (Wright, 1994, pág. 17.) Con las categorías establecidas por Alford y Friedland, busca entablar la forma de

análisis de clases según el nivel de sistema en el que se centra el conflicto, las estrategias que ocupan los sujetos en el análisis, y cuál es su posición respecto a las reglas del orden existente:

Tabla 1

Metáfora del juego para Cartografiar la política y el análisis de clases

Nivel del sistema que se centra el conflicto	Metáfora de juego	Forma política del conflicto	Asuntos en litigio	Forma de análisis de clase
Nivel de sistema	A qué juego se juega	Revolución-contrarrevolución	Capitalismo-socialismo	Marxista
Nivel institucional	Las reglas de juego	Reformista-reaccionario	Variedades capitalismo	Weberiana
Nivel situacional	Movimientos del juego	Política de grupo de interés	Intereses económicos inmediatos	Durkhemiana

Nota: Tabla Obtenida desde el libro “Comprender las Clases Sociales” del autor Olin Wright (2018).

Luego de presentar los diferentes esquemas, Wright se posiciona en torno al nivel sistemático de analizar la estructura del trabajo basándose en cómo la posición económica le entrega al sujeto el control de su vida y las actividades, es decir, es a quién le pertenece el control sobre el trabajo, configurándose la posición en la sociedad basándose en la dominación y explotación en

cuanto a su expresión en la división de la clase que se produce entre los que poseen los medios de producción (los capitalistas que ejercen la dominación) y los que son contratados para utilizar estos medios de producción, es decir los trabajadores. Ejercer en el segundo, las relaciones y estructuras de poder que finalmente repercutió en la conformación de las clases sociales y las “desigualdades generadas por la apropiación de oportunidades exigen que el poder se utilice para hacer realidad las exclusiones (...)” (Wright E. O., 2010, p. 105). Un ejemplo son las credenciales educativas dificultado por los costos a la educación superior (matrícula, mantención, etc.), se configuran

Sobre los mecanismos de exclusión ligados a los empleos de clase media, el planteamiento de la estratificación ayuda a especificar los atributos individuales que explican por qué las personas tienen acceso a esos empleos y quién es excluido de los empleos estables de la clase obrera. (Wright E. O., 2010, p. 106)

En este sentido, Marx y Weber compartían el mismo análisis, a partir de que las clases sociales involucran la cuestión del poder “en ambos, las desigualdades de renta y riqueza vinculadas a la estructura de clase se sostienen mediante el ejercicio del poder, no simplemente por las acciones de los individuos” (Wright E. O., 2010, p. 105).

Por otro lado, analiza la postura parsoniana en que la posición del individuo en la sociedad depende de los atributos individuales en que van a poder posicionarse en la estructura social, por tanto los individuos son asignados a diferentes posiciones en la estructura de clase o son absolutamente marginados, dilucidando cuáles son estas características que van

a permitir posicionarse de una u otra forma en la estructura social o en su defecto quién será excluida de esta sin acceder a empleos formales.

Conceptos desarrollados por el autor

Para comprender la visión sobre la cual se centra Olin Wright para analizar las clases sociales, es necesario comenzar por exponer los principales conceptos que considera centrales a fin de organizar de mejor manera dicho análisis.

Sujeto Social

El sujeto social está vinculado a los procesos sociales que forman las subjetividades de los actores, en los cuales comparten características socioeconómicas y experiencias comunes que los une, en termino de intereses y objetivos que tienen en la sociedad. Para el autor, el sujeto sociales clave para entender la sostenibilidad de las estructuras de poder en el sentido en como la ideología y cultura en la que está inserto contribuyen a la reproducción social (Wright, 2014). Es decir, las ideas y disposiciones internas de los individuos lo disponen a tomar decisiones y movilizándolo en el mundo que están insertos, pudiendo contribuir como también debilitar la reproducción social.

Para este fundamento, toma las ideas de Göran Therborn (1941-), quien abordó la formación de sujetos y la ideología desde un modelo de aprendizaje. Para Therborn, con base a lo planteado por Wright (2014), los individuos actúan en sus vidas basados en creencias acerca del mundo que están inmersos, por lo que las practicas ideológicas desempeñan un papel fundamental en la configuración de los sujetos sociales.

En el marco del sistema capitalista, los sujetos sociales están contruidos a través de su interacción con la estructura económica, considerando su nivel de endeudamiento, sistema de previsión social y de salud, sistema de pensiones, ingresos y egresos financieros (Wright, 1994), por lo que, vinculado a sus aprendizajes en esas trayectorias pueden generar compromisos de clases que se diferencian en que mientras la clase trabajadora existe una relación de poder asociativo entre ellos, los capitalistas lo tengan basándose en sus intereses materiales (Wright, 2010).

1. La estructura de clases

Con una reflexión de su intenso estudio en torno a la insuficiencia de conceptos para comprender, a nivel micro, el análisis de clase en el capitalismo avanzado, Wright se centra en el concepto estructura de clases como parte o elemento de una “empresa teórica” (Wright, 1995) denominada análisis de clase. Para el autor, este concepto de estructura de clase es central para “clarificar la lógica global del análisis de clase”³ (Wright, 1995, p. 24).

Para desarrollar el concepto, revisó los niveles de análisis y la diferencia entre el micro/macro, con respecto a este último “se refiere al nivel de agregación de los fenómenos sociales designado

3 Es preciso señalar en este apartado las conceptualizaciones que el marxismo ha desarrollado y que Olin Wright ha sido parte de esta trayectoria: la importancia que ha tenido para el “análisis de clase” la estructura de clase, existen otros conceptos importantes tales como la formación de clase, la lucha de clases y la conciencia de clase. En lo que respecta a la formación de clase, refiere a cómo los actores constituyen y se organizan colectivamente en la sociedad; la lucha de clases se considera bajo las prácticas que realizan los actores para llevar a cabo sus intereses y finalmente la conciencia de clase que significa como los actores comprenden su situación en la sociedad y cuáles son sus intereses colectivos que los identifican (Olin Wright, 1989).

por el concepto. Como concepto de nivel macro, las estructuras de clase aspiran a describir una propiedad crucial de las sociedades en su conjunto” (Wright, 1995, p. 24). Esto puede representarse cuando los marxistas dicen, por ejemplo, que existe un efecto macroestructural cuando la estructura de clases capitalista interfiere en las instituciones del estado, impactando en la estructura política y por tanto en la democracia de una determinada sociedad.

Por el contrario, cuando se habla de nivel micro, “las estructuras de clase definen un conjunto de “posiciones” ocupadas por individuos” (Wright, 1995, p. 25). Al respecto, según el autor:

El concepto marxista de estructura de clases se ha construido más sistemáticamente como un concepto macroestructural altamente abstracto. Las estructuras de clase se han venido definiendo como modelos de modos puros de producción (esclavitud, feudalismo, capitalismo, comunismo) con el objeto de comprender la amplia dinámica macroestructural del desarrollo social. Esto no significa que los marxistas no se hayan embarcado en análisis de clase concretos o de nivel micro. Sin embargo, el concepto de estructura de clases aplicado en tales análisis ha tendido a importarse directamente del ámbito macroestructural más abstracto con ajustes relativamente asistemáticos para adaptarlo al análisis micro y concreto. (Wright, 1995, p. 25 y 26)

Según el autor, existen mecanismos estructurales de clase que “fundamentan a su vez la relevancia teórica del concepto de clase” (Wright, 1995, p. 32) generando efectos concretos como lo son experiencias vividas, capacidades colectivas o intereses materiales. Son estos últimos los más relevantes para Wright, la base para la elaboración de conceptos a nivel micro y macro. Los intereses materiales “están ligados a estos dos mecanismos: primero,

los intereses vinculados al bienestar económico y, segundo, los intereses vinculados al poder económico” (Wright, 1995, p. 32).

Para esto Wright propone como fundamental diferenciar entre intereses intrínsecos e intereses instrumentales

Los intereses intrínsecos se refieren a los fines de la acción, los objetivos que uno intenta conseguir mediante estrategias particulares. Los intereses instrumentales, por el contrario, se refieren a los intereses organizados en torno a los medios necesarios para realizar aquellos fines. (Wright, 1995, p. 33)

Un ejemplo de aquello, como lo explica, en el caso de que los trabajadores tuvieran interés por el socialismo

Significa (entre otras cosas) que el socialismo constituye una reorganización de la sociedad en la que el bienestar de los trabajadores mejoraría mientras que empeoraría el de los capitalistas. Los individuos de ambas clases tienen el mismo interés respecto al bienestar en cuanto tal, pero difieren en sus intereses instrumentales respecto a los medios para realizar aquel interés intrínseco. Los intereses más relevantes para entender las diferencias entre las clases, por consiguiente, son estos tipos de intereses instrumentales. (Wright, 1995, p. 33)

2. Bienestar y Poder económico

El bienestar económico, en este contexto, no significa buscar aumentar los ingresos o el consumo personal, si no que apela al equilibrio favorable en la relación ocio/trabajo/renta. De esta forma, no se anhela necesariamente aumentar el consumo respecto a otros, si no que “permaneciendo igual lo demás, tienen un interés objetivo en un equilibrio más favorable entre trabajo, ocio y consumo” (Wright, 1995, p. 34).

Mientras tanto, el concepto de poder económico se centra en el control que una clase tiene sobre el excedente del plusproducto generado mediante el trabajo. El plusproducto puede definirse como “la parte del producto social total que queda después de que todos los factores de producción (tanto la fuerza de trabajo como el capital físico) se hayan reproducido” (Wright, 1995, p. 35). En este sentido, el control del excedente impacta en las inversiones económicas y, por lo tanto, en el desarrollo económico y social, teniendo repercusiones más amplias en las posibilidades políticas y sociales en general.

El autor señala que el control de este excedente afecta las posibilidades políticas y sociales en general. Por ejemplo, diferentes grupos sociales como los señores feudales, capitalistas, siervos y trabajadores tienen intereses de clase distintos basados en cómo se apropian del excedente. En el caso del sistema capitalista, el control de su excedente limita el poder político democrático.

Cabe destacar que el poder económico derivado del control del excedente no solo afecta a los individuos que lo ejercen, sino que también tiene un impacto en el desarrollo macroestructural de la sociedad en su conjunto. Por lo tanto, entender cómo se genera este poder económico a nivel micro en las estructuras de clase es esencial para comprender los procesos de cambio institucional a gran escala en la sociedad.

3. Intereses materiales y explotación

En la teoría marxista se diferencian dos tipos de interés material:

Intereses en asegurar las condiciones del bienestar económico e intereses en promover el poder económico— están conectados mediante el concepto de explotación: la explotación define un conjunto de mecanismos que ayudan a explicar tanto la distribución del bienestar económico como la distribución del poder económico. (Wright, 1995, p. 37)

En este sentido, mientras más apropiación del excedente por parte de los explotadores, mayores son sus niveles de bienestar económico, y, por tanto, aumenta su poder económico al “gozar de niveles mucho más altos de poder económico (reteniendo el control sobre la asignación social del excedente mediante las inversiones)” (Wright, 1995, p. 37).

Asimismo, según el marxismo, la clase explotada pierde bienestar como poder, “por lo tanto, decir que lo que los miembros de una clase tienen en común es un mismo conjunto de intereses materiales es tanto como decir que tienen intereses comunes respecto del proceso de explotación” (Wright, 1995, p. 37).

A su vez, en su texto “*Clases*” (1994) desarrolla su marco general para el análisis de clase, la diferencia entre los conceptos de explotación y opresión económica en el contexto capitalista que deriva a pensar cómo entender el problema de la clase, en que la explotación implica una condición en que la fuerza de trabajo conlleva excedente, el cual es apropiado por los capitalistas. En cambio, la opresión tiene relación con la implicancia de tener derechos de propiedad sobre algún bien (Wright, 1994). El concepto de explotación se refiere particularmente a la “apropiación de los frutos del trabajo de una clase por parte de otra” (Wright, 1994, p. 83). Ahora bien,

En el caso de la simple opresión económica, la clase opresora únicamente tiene interés en proteger sus propios derechos de propiedad; en el caso de la explotación, también tiene interés en la actividad y en el esfuerzo de los explotados. (Wright O., 1994, p. 84)

En el caso de la opresión, si los oprimidos mueren, los dueños no se verían afectados, en cuanto seguirán teniendo el derecho de propiedad. En la explotación económica, por el contrario, ya que la “clase explotadora necesita a la clase explotada” (Wright O., 1994, p. 84) para perpetuar su fortuna.

A diferencia del feudalismo, “el capitalismo da lugar al segundo tipo de explotación, una explotación basada en las relaciones de propiedad sobre los medios de producción y que alcanza un nivel sin precedentes” (Wright O., 1994, p. 96). El capitalista se apropia del excedente de la fuerza de trabajo del obrero, por lo que sería una explotación mediante la producción.

Con ello, sin embargo, deja entrever que la transferencia de trabajo que se produce en el proceso de explotación es insuficiente para comprender el sistema capitalista. Olin Wright establece una diferencia respecto a la opresión y explotación económica, donde expone que en el sistema capitalista no solo impera la explotación que se hace mediante la transferencia de trabajo por parte de la población económicamente activa, sino también son menoscabados los que están imposibilitados en participar en el mercado laboral, tales como los discapacitados, los desempleados y los niños que los obreros tienen a cargo. Este grupo de población, en caso de pertenecer a las familias de la clase obrera, no aplica las dinámicas de explotación laboral, lo que no significa que estén en mejores condiciones que la población económicamente activa,

sino más bien son afectados por otras dinámicas que se ajustan a lo que se entiende como opresión en el sistema, siendo de igual forma menoscabados en sus derechos de propiedad y el acceso a bienes de la misma forma que los explotados laboralmente.

Metodología empleada por Wright

Para construir una metodología adecuada, Olin Wright busca diseñar una categoría de clases que pueda recolectar datos muy poco obtenidos desde los diseños investigativos clásicos de la sociología, y para ello debe resolver disputas entre concepciones aparentemente dicotómicas de la teoría marxista para plantear un instrumento que sea capaz de explicar los grandes cambios sociales que comúnmente se analizan en el marxismo desde una perspectiva macro, a considerar variables respecto a actitudes individuales que explican que estas transformaciones sociales tienen efectos sistemáticos en las acciones individuales.

En este sentido, recogiendo la experiencia histórica que el marxismo ha sido un referente en explicar procesos tales como la formación de clase, la alianza de clase, el conflicto social, las trayectorias históricas de cambios social etc., busca operativizar un concepto tan usado en su doctrina como lo es la conciencia de clase, considerando que tiene una conexión débil con el comportamiento de clase real, por lo que para identificar las decisiones y presiones concretas que los individuos enfrentan en su día a día frente a creencias, estructuras o valores de la sociedad en la que están insertos. Se debe poner atención a las acciones de clase, las cuales tienen una relación causal con la subjetividad consciente de los individuos y su posición de clase.

En este último concepto, hace hincapié en que la posición social es un determinante básico para realizar una matriz de posibilidades objetivas de los individuos que enfrentan situaciones en las cuales deben tomar decisiones, por lo que el planteamiento base para Olin Wright al momento de diseñar una metodología es que la posición dentro de la estructura de relaciones de clases es importante en cómo se determinan las formas de conciencia de los individuos, y en este sentido, las personas son los suficientemente racionales para llegar a conocer esos intereses.

Para poder hacer operativas las variables y conocer con mejor precisión las decisiones que los individuos toman en el contexto social que entrega el sistema de acumulación capitalista, es que primero toma posiciones importantes para su diseño. En primer lugar, se posiciona bajo el concepto de clases sociales que analiza la estructura desde la explotación, tomando tres dimensiones importantes en este tipo de relaciones: el control del capital, la organización de su estructura, y las cualificaciones que poseen los individuos y que se tienen diversas posibilidades de combinaciones.

Comenzando con la categorización, busca clasificar al sujeto entrevistado basándose en cómo se relacione con los bienes que son importantes para el sistema capitalista:

1. Explotador respecto a este bien
2. Explotado con respecto a este bien
3. Posición ambigua con respecto a este bien.

En este tipo de operacionalización se utiliza el código “0” (cero) para señalar que el individuo tiene una posición que

se considera marginal en las relaciones de explotación, o si el investigador carece de datos para poder categorizar, así como también considerarlo ambiguo para estar en este tipo de relaciones. Este tipo de instrumento se focaliza más en las codificaciones más polarizadas, considerando desde la perspectiva de los medios de producción a los obreros que no poseen medios de producción y los capitalistas que lo poseen.

En los que se refiere a indicadores a utilizar para este tipo de trabajos, Wright plantea el uso de las actitudes con medición en escala de Likert para evidenciar que tan conformes o disconformes están los sujetos con las preguntas que se presentan para el estudio: A cada respuesta se adopta el -8 (menos ocho) para considerar al sujeto como máximamente pro capitalista y +8 (más ocho) si se considera máximamente pro obrero.

También, fuera de sus actitudes, es necesario considerar los ingresos que tienen los sujetos en el estudio. Sin embargo, es un criterio débil para el autor si se analiza desde una perspectiva no estructuralista, ya que, tomando como ejemplo a los asalariados de clase media, se busca comparar este indicador basándose en la explotación que sufre el sujeto, por lo que la justificación a categorizarlo es que si tiene o no una interacción sistemática en el sistema. Los tipos de preguntas referentes a este punto es respecto a los salarios, los bonos que recibe, los intereses de ahorro, inversiones etc., las cuales que el investigador debe considerar que una alta cantidad de personas no responde a este tipo de preguntas, además de los problemas mismos del instrumento, como por ejemplo que esta pregunta se refiere a sus ingresos del año anterior mientras que el instrumento se enfoca en las actitudes que tienen actualmente los sujetos, además de

conocer rentas no salariales que individualizan más al sujeto más que agruparlo en macro categorías.

Complementando lo anterior respecto a la metodología utilizada, en uno de sus estudios y expuesta en el texto "*Clases*" (1994), tomó una muestra de encuestas telefónicas a nivel nacional en Estados Unidos exceptuando Alaska y Hawai, dirigida por el Survey Research Center de la Universidad de Michigan en 1980, seleccionando bloques de números telefónicos al azar:

La muestra resultante consistía en un total de 1499 adultos mayores de dieciséis años trabajando como fuerza de trabajo, 92 como fuerza de trabajo desempleada y 170 amas de casa, para un total de 761 encuestados. El índice de respuesta fue del 78%, una tasa bastante normal para este tipo de encuesta. (Wright, 1994, p.184)

En su libro "*Clases*" (1994), Wright consideró sólo la muestra de los empleados en la fuerza de trabajo, aplicando posteriormente test estadísticos. Eligió variables que son criterios de decisión para diferenciar a la clase obrera de la clase media: ingresos y escala de actitudes de clase. Los efectos del sexo y la sindicación a nivel general no son influyentes.

Asimismo, realiza un trabajo comparativo de análisis de la estructura de clases en el capitalismo contemporáneo tomando los casos de Suecia y EEUU, dos países desarrollados con alto niveles de vida en sus poblaciones y "con una base económica aproximadamente similar, pero con 'superestructuras' políticas marcadamente distintas" (Wright O., 1994, p. 217). Desde un punto de vista marxista, es terreno fértil para analizar las estructuras de clases y sus respectivas variables.

Dentro de este análisis de las variables estudiadas por el autor, se encuentra el sexo y ocupación, tanto en Suecia como en EE. UU., en un cuadro comparativo con los datos de distribución en clases sociales según la categoría de sexo, se observa que los empleadores sobrepasan en más de 30 puntos en la distribución de sexos dentro de las clases “con sólo 30% aproximadamente de los hombres” (Wright O., 1994, p. 223).

Otras de las variables consideradas fue el sector económico, el autor realiza una comparación entre los dos países en cuanto a la composición en términos de porcentaje de cantidad de obreros industriales del sector productivo y los asalariados del sector de servicios.

En cuanto a la estructura de clases relacionada con la variable ingresos, siendo este último un factor considerable al momento de analizar las clases sociales, la metodología utilizada se desarrolló basándose en los ingresos personales anuales, “mediante una serie de preguntas categóricas sobre los ingresos” (Wright O., 1994, p. 258), estos:

Se codificaron inicialmente en una escala de once puntos, en la que I representa unos ingresos anuales inferiores de 5000 dólares y II unos ingresos anuales por encima de 75000 dólares, y en la que los tramos aumentan gradualmente su tamaño según pasamos del extremo inferior al extremo superior de la escala. Los valores de estos intervalos para los datos de Suecia se construyeron sobre la base del valor de cambio del dólar en el momento en que se realizaron las encuestas. (Wright O., 1994, p. 259)

Con respecto a las sumas reales en dólares, estas:

(...) Se calcularon asignando el punto medio de cada una de las categorías cerradas y extrapolando un valor para las categorías

con un extremo abierto basándonos en el supuesto de que el extremo superior de la distribución de las rentas presenta una distribución de Pareto. La variable de ingresos anuales corresponde a las rentas personales totales antes de impuestos, de manera que incluye tanto salarios como otras fuentes de ingresos. (Wright O., 1994, p. 260)

Resultados empíricos

Se ofrecen resultados de ingresos personales medios tanto en EE. UU. como en Suecia, e ingresos no ganados en EE. UU. En relación con lo examinado en los datos se obtiene que se observa mayor desigualdad de rentas en EE. UU. que, en Suecia, en cuanto en este último existen más impuestos a la renta elevada:

La desigualdad de rentas está polarizada entre la burguesía y la clase obrera, los ingresos varían monótonamente a lo largo de las dimensiones de la explotación tomadas por separado y en conjunto, y los ingresos no ganados varían según una pauta similar a la de los salarios. Semejantes resultados contribuyen mucho a la credibilidad del concepto de clase centrado en la explotación. (Wright O., 1994, p. 264)

A modo de conclusión, el autor evidencia variables específicas que constituyen determinantes básicos para configurar un abanico de opciones objetivas cuya coerción social implica que los individuos se vean enfrentados a tomar decisiones, por lo que el planteamiento base para Olin Wright al momento de diseñar una metodología es que la posición dentro de la estructura de relaciones de clases es importante en cuanto determina esta toma de decisiones cotidianas y por tanto constituyen distintas formas de conciencia de los individuos.

Su contribución radica en que utiliza elementos de las distintas teorías de clases sociales pero tomando posición desde un enfoque de explotación y dominación, aportando un interesante diseño de instrumento para identificar las distintas percepciones y prácticas de clase de los sujetos tomando sus particularidades pero siempre vinculándolo a la posición de la estructura social del que son parte, emergiendo elementos e importantes conclusiones que demuestran la vigencia del conflicto y la perspectiva clasista en el mundo actual.

Referencias bibliográficas

- Carabaña, J. (2021). Conmemorando a Erik Olin Wright. *Revista Española de Sociología (RES)* RES n° 30 (2), pp. 1-5.
- Social Science Computing Cooperative. (2009). Curriculum Vitae. Obtenido de Social Science Computing Cooperative: <https://web.archive.org/web/20120213163141/http://www.ssc.wisc.edu/~wright/vita-July-2009.pdf>
- Wright, E.O (2014) Construyendo las utopías reales. Ediciones Akal.
- Wright, E. O. (2010). Comprender la clase hacia un planteamiento analítico integrado. *Dialnet*, 98-112.
- Wright, E. O. (2018). *Comprender las clases sociales* (Vol. 101). Ediciones Akal.
- Wright, O. (1994). *Clases*. Siglo XXI de España Editores S.A.
- Wright, O. (1995). Reflexionando, una vez más, sobre el concepto de estructura de clases. *Teorías contemporáneas de las clases sociales*. -- 3ª ed, ISBN 84-85691-69-5, págs. 17-126.